

¿Por qué Adoramos Sin Instrumentos Musicales?

Bruce McLarty



El término “a capella” vino del idioma Inglés del Latín por medio del Italiano. Significa “en el estilo de una capilla (Iglesia)”. Hoy, es comúnmente usado para expresar “sin el acompañamiento instrumental”. Desde el principio del Cristianismo, los Cristianos cantan en su adoración sin el uso de instrumentos musicales. Hoy, aquellos que adoran sin instrumentos musicales son una minoría de creyentes en los Estados Unidos. Sin embargo, nuestra práctica no es tan rara o peculiar como pudiera aparecer. Por los primeros 1, 000 años de la historia de la Iglesia, la música instrumental en la adoración era algo desconocido; los escritores Cristianos se opusieron a ella muy vigorosamente. Aunque fue más tarde aceptada en Occidente, en el Oriente, la Iglesia (Ortodoxa Griega) ha continuado considerando la música instrumental en la adoración como una práctica anti-bíblica que es contraria a la naturaleza espiritual de la adoración.

¿Cuáles son las razones para insistir en la música a capella en la adoración del Cristiano? ¿Es este asunto significante, o es simplemente una tradición obstinada que no tiene relevancia en la época actual? Estas son las interrogantes a las que ocuparemos nuestra atención.

La Evidencia del Nuevo Testamento

La Iglesia primitiva de Jerusalén nació en un mundo de música. Existiendo como lo hizo por los primeros pocos años de su historia a la sombra del Templo Judío, la Iglesia del primer siglo estuvo expuesta a una extensa variedad de instrumentos musicales. Había numerosas clases de címbalos, harpas y liras (1 Crónicas 25:6-7). Sin embargo, la Iglesia primitiva no usó ninguno de ellos. Más

bien, sus asambleas de adoración incluyeron los Salmos, los himnos y los cánticos espirituales efectuados únicamente con las voces y los corazones humanos (Efesios 5:19; Colosenses 3:16).

A la luz del uso extensivo de los instrumentos en el Antiguo Testamento, es asombroso que ninguna mención esté en el Nuevo Testamento de tales instrumentos en conexión con la adoración de la Iglesia. Aparentemente, cuando los Cristianos primitivos fueron instruidos a cantar, el significado claro de esas instrucciones para ellos fue cantar sin música instrumental.¹

Otras Consideraciones

Además de las directas instrucciones que los Cristianos primitivos tuvieron para cantar, ellos tuvieron al menos tres razones para rechazar la música instrumental:

(1) Su Asociación con el Antiguo Testamento. Los instrumentos de música fueron, ciertamente usados en la adoración conducida en el templo de Dios en Jerusalén. Muchas personas hoy creen que la música instrumental en la adoración es todavía apropiada basada sobre esta antigua práctica. Sin embargo, hay muchas prácticas en el Antiguo Testamento, incluyendo el sacrificio de animales, que el Nuevo Testamento declara ser inapropiado para la adoración de los Cristianos: “La ley es solamente una sombra de las buenas cosas que vendrán — no las realidades mismas. Por esta razón está nunca puede, por los mismos sacrificios repetidos sin terminar año tras año, hacer perfectos a aquellos que se acercan a adorar” (Hebreos 10:1 —NIV).

Eusebio de Cesarea, el historiador de la Iglesia (263-339 D. C.) escribió el siguiente comentario sobre el Salmo 91:2-3: “Antiguamente, en el momento en que los de la circuncisión adoraban con símbolos y tipos, no era inapropiado presentar himnos a Dios con el salterio y el citara y hacer esto los Sábados... Rendimos nuestros cantos con un salterio vivo y una cítara viviente con cánticos espirituales. Las voces unidas de los Cristianos serían más aceptables para Dios que cualquier instrumento musical. En consecuencia, en todas las Iglesias de Dios, unidas en alma y actitud, con una sola mente y de acuerdo con la fe y la piedad, rendimos una melodía de unión en las palabras de los Salmos”

(2) Su Asociación con los Externos. Jesús dijo a la mujer Samaritana que la adoración del Nuevo Testamento sería en espíritu y en verdad (Juan 4:24). Instrucciones sobre el cántico del Cristiano incluye estas palabras espiritualmente enfocadas: “hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y *alabando al Señor en vuestros corazones*” (Efesios 5:19). La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándonos y exhortándonos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia *en vuestros corazones al Señor* con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16).

En otro contexto, aunque no condenando el uso de instrumentos musicales, el apóstol Pablo delineó un contraste entre el ruido sin sentido de un mental o címbalo que retiene y la significante respuesta de un corazón humano lleno del amor de Dios (1 Corintios 13:1). Everett Ferguson, en un volumen completamente dedicado a la cuestión de la música a capella en la adoración, escribe: “Todo el ser (incluyendo las emociones) están envueltas en la adoración del Cristiano, pero la mente (la razón) debe estar bajo control. La música instrumental puede expresar sentimientos y emociones. La música vocal puede expresar la voluntad y el intelecto. Esto último está mejor adecuado para la comunión del espíritu humano con el Espíritu Santo. En la música vocal hay un contacto inmediato. En la música instrumental hay un intermediario. La voz es mucho más un asunto del ser de uno que cualquier otro don que la alabanza pueda poseer. La música vocal de este modo, corresponde mejor a la relación del hombre con Dios”²

(3) Su Asociación con Festivales paganos. Cuando la Iglesia se movió de Judea y entró al mundo Griego, la música instrumental planteó nuevos problemas para los Cristianos. Muchos de sus convertidos habían anteriormente estando envueltos en cultos misteriosos paganos donde una amplia variedad de instrumentos musicales habían sido parte de una inmoralidad salvaje que caracterizó su adoración. Por su preocupación por estos jóvenes y vulnerables creyentes, la Iglesia primitiva evitó la música instrumental en su adoración, ayunando a los nuevos conversos a hacer un claro rompimiento con su pasado pecaminoso. El volumen *The Oxford History of Music* observa: “El uso religioso de los instrumentos, aunque que una característica importante de la adoración del Templo, no fue prohibida después de la destrucción del Templo en el año 70 D. C. en señal de luto, como se creyó durante mucho tiempo, sino se desalentado desde antes, para salvaguardar la pureza de la música religiosa ‘contra los cultos musical y orgiásticos misteriosos en los que los Judíos que habitaban en Siria y Mesopotamia no pocas veces participaron’. Fue igualmente desaprobada por el filósofo Judío-Helenístico Filón de Alejandría, quien escribió en los primeros años de la era Cristiana y opuesto a cualquier clase de música en la adoración, y en las comunidades Cristianas primitivas — cuya interdicción de la participación instrumental en los servicios de música han sido mantenidos hasta el día de hoy por la Iglesia Oriental”³

El Testimonio de la Historia de la Iglesia

Aunque la historia de la Iglesia no sirve como nuestra autoridad, está a menudo es útil para entender el pensamiento de los primeros Cristianos. Como fue mencionado anteriormente, no tenemos claras referencias a la música instrumental en la adoración de los Cristianos en casi 1,000 años. Aun entonces, no era la práctica normal o generalmente aceptada. Causa una gran sorpresa a muchas personas hoy descubrir que, históricamente hablando, la música instrumental era ciertamente una práctica minoritaria.

Es también sorpresivo para muchas personas encontrar que muchos escritores en los primeros varios siglos tuvieron que decir mucho sobre los

instrumentos de música. Típico de sus objeciones a los instrumentos esta lo siguiente:

● **Teodoreto (390-458 D.C.)** Un líder de la Iglesia en Siria, Teodoro fue probablemente un escritor de *Preguntas y Repuestas para el Ortodoxo*: 107. *Pregunta*: “Si los cánticos fueron inventados por los incrédulos para seducir a los hombres, pero les fue permitido bajo la ley debido a su estado infantil, ¿Por qué los que han recibido la enseñanza perfecta de la gracia en sus Iglesias todavía usan esos mismos cánticos al igual que los niños bajo la ley? Respuesta: “No es el simple cantar lo que pertenece a la condición infantil, sino cantar con instrumentos sin vida, con danzas y con aplausos. Por lo tanto, el uso de semejantes instrumentos y las otras cosas que pertenecen al estado infantil son excluidas del canto de las Iglesias, y se deja el canto simple”

● **Aniceto (335-414 D.C.)**. Un líder de la Iglesia en la Europa Oriental, Aniceto se dirigió al concepto de “cantar silencioso” en su obra “*Sobre la Utilidad del Cantar Himnos*”. “Es tiempo de volver al Nuevo Testamento para confirmar lo que es dicho en el Antiguo Testamento, y particularmente, para señalar que el oficio de la salmodia no debe considerarse abolida simplemente porque muchas otras observaciones de la antigua Ley han caído en desuso. Sólo las instituciones corporales han sido rechazadas, tales como la circuncisión, el sábado, los sacrificios, las discriminaciones en comidas. Así también las trompetas, las arpas y los címbalos. Para el sonido de estos, ahora tenemos un mejor substituto en la música en la boca de los hombres”.

Conclusión

La instrucción y el ejemplo del Nuevo Testamento son cantar alabanza a Dios, haciendo música con nuestras voces y corazones. La Iglesia primitiva fue consistente y firme en su rechazo de los instrumentos musicales en la adoración. Cualquiera de las razones — ya sea debido a su asociación con el Antiguo Pacto, con ritos inferiores externos, o con las fiestas paganas — la música instrumental fue considerada por siglos como inapropiada para la adoración del Cristiano e inferior a la voz humana como un vehículo para la expresión del alma en la adoración a Dios.

Los creyentes no instrumentales hoy continúan siguiendo la enseñanza simple y positiva del Nuevo Testamento sobre ese tema e imitar el ejemplo de los Cristianos primitivos en nuestro rechazo de la música instrumental en la adoración de la Iglesia.

Notas al Pie:

1. Milo Richard Hadwin, “What Kind of Music does God Want? *Directions for the Road Ahead: Stability in Change Among Churches of Christ*, eds. Jim Sheerer and Charles L. Williams (Chickasha: yeomen Press, 1998) 67.
2. Everett Ferguson, *A Capella Music in the Public Worship of the Church* (Abilene: biblical Research Press, 1972) 88.
3. *The Oxford history of Music* (Oxford: Oxford University Press, 1986) 39.

— Fuente: **Gospel Advocate**,
Diciembre de 2012; Páginas 33-35.